

**SOBRE LAS TINIEBLAS "SE LEVANTA UNA GRAN LUZ", UNA LUZ ETERNA, Y ESA
LUZ ETERNA ES JESÚS EUCARISTÍA, DIOS DE DIOS Y LUZ DE LUZ**

(Domingo III – TO – Ciclo A –)

"Sobre el pueblo que habitaba en las tinieblas se levantó una gran luz" (cfr. Mt 4, 12-23). Cuando hay tinieblas, como por ejemplo, en una noche cerrada, sin luz de luna y alumbrados con la débil luz de una candela, poco o nada se puede ver.

En las tinieblas, en la oscuridad, es fácil confundir una sombra con la realidad, o al revés, la realidad con una sombra. Si algún lugar está muy oscuro, tan oscuro que no se puede ver casi nada, se puede confundir la silueta de un árbol con la de una fiera salvaje o, al revés, se puede confundir a una animal salvaje con una roca. Lo que predomina en las tinieblas es la confusión, por eso, cuando el profeta Isaías dice que había un "pueblo que habitaba en tinieblas" se está refiriendo a un pueblo –en este caso, toda la humanidad- que vive en la confusión.

"Sobre el pueblo que habitaba en las tinieblas se levantó una gran luz" El profeta Isaías habla de tinieblas, pero el profeta no se refiere a las tinieblas de la noche: las tinieblas no son las de la noche, sino las del infierno, y la luz no es la luz del sol, sino la luz de Cristo, que es el Dios Luz –"Yo soy la luz del mundo"- y el pueblo no es el pueblo de Palestina, sino toda la humanidad.

Hoy la humanidad vive en tinieblas espirituales, cegada por el humo del infierno, sobre todo por haber rechazado la luz de Dios, que es Cristo, como dice el evangelio de Juan: "La luz vino a las tinieblas, y las tinieblas la rechazaron"¹. Que la humanidad viva en tinieblas, se ve sobre todo en lo que Juan Pablo II llama la "cultura de la muerte", en donde la vida humana, desde su concepción, hasta su fin, no tiene valor, al aprobarse por ley el aborto, la eutanasia, la eugenesia; se ven las tinieblas en el desprecio del hombre por el hombre, en donde el hombre es reemplazado por una máquina o es simplemente desechado cuando ya no puede producir más. Se ven las tinieblas en la proliferación de las falsas religiones y en la proliferación de las sectas, en las que se practican la magia, el ocultismo, la hechicería.

Hoy la humanidad vive en las tinieblas más oscuras jamás conocidas, y cuando se vive en tinieblas y se camina al borde del abismo, es muy fácil caer en ese abismo, y el abismo que se abre para la humanidad en tinieblas es el abismo del infierno.

Pero sobre las tinieblas "se levanta una gran luz", una luz eterna, y esa luz eterna es Jesús Eucaristía, Dios de Dios y Luz de Luz.

Jesús, Hombre-Dios, vivo y resucitado, glorioso en la Eucaristía, en medio de su Iglesia, es la única esperanza para la humanidad que vive en tinieblas.

Padre Álvaro Sánchez Rueda

¹ Cfr. 1, 5.